



Missive Providencia

Una publicación de las Hermanas de la Providencia



Missive Providencia es el boletín de la Congregación de las Hermanas de la Providencia, publicado por la Administración General tres veces al año. Presenta las noticias, actividades, artículos de reflexión y testimonios personales de la vida y Misión de las Hermanas de la Providencia a través del mundo.

OFICINA:

Centro Internacional Providencia
12055, rue Grenet
MONTREAL QC H4J 2J5
Tél.: 514 334-9090
Télé.: 514 334-1620
<http://www.providenceintl.org>
<https://www.facebook.com/providenceintl1843/>
<https://www.youtube.com/channel/UCgwryhZJL5r0owWh32XJr1w>

DISEÑO, IMPRESIÓN Y DIFUSIÓN:

Nadia Bertoluci
Para comunicarse o enviar un texto :
nbertoluci@providenceintl.org
Copia en línea: <http://www.providenceintl.org/es>

EDICION Y CONCEPTO GRAFICO:

Oficina de Comunicaciones de la Administración General: Suzette Bautista, sp., consejera congregacional, Nadia Bertoluci, agente de comunicación e información, Perla Moore, asistente, Guy Richard, responsable informático

REDACCIÓN :

En colaboración con las miembros del Equipo de Liderazgo Congregacional y colaboradoras de las provincias.

REVISIÓN :

Madeleine Coutu, sp., Berthe-Alice Collette, sp, Isabel Cid, sp., Kathryn Rutan, sp., Anne Hemstock, sp., Silvia Human y Anne-Marie Labonté

TRADUCCIÓN : Richard Dumont , Silvia Human y Anne-Marie Labonté

En esta edición :

Carta de la Líder Congregacional.....	3
Deseos de Navidad	7
Reportaje especial	8
« Transformación... »	
JPIC	16
A través de la comunidad	
Noticias breves	18
Providencia en formación.....	25
Formación inicial	28

Tapa y contratapa: Sylvie Lavoie

Querida Familia Providencia



Dejarse transformar por el bien de la Congregación

Qué providencial me parece el tener que reflexionar acerca de la transformación, justamente en medio del periodo de Adviento, aunque ustedes estarán leyendo estas líneas ya en Año Nuevo.

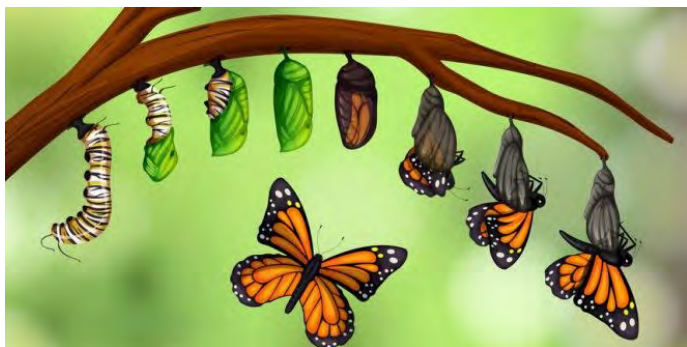
Las Orientaciones de nuestro Capítulo Congregacional 2022 y el Modelo de gobernanza fueron el objeto de nuestra alegría y gran esperanza al mirar hacia el futuro. En lo personal me llenó de energía el tener más o menos el camino trazado hacia lo que esperamos del futuro. Ahora al momento de comenzar a recorrerlo nos encontramos ante la realidad, y esa realidad comienza a apremiarnos pues

nos imaginamos y nos creamos expectativas ante un suceso que ha de venir, el cual está previsto, pero no listo.

Al estar en la búsqueda de mayor información acerca de la transformación me he encontrado reflexiones que me ayudan a comprender un poco de que se trata lo que vivimos cuando nuestro mundo conocido comienza a sufrir cambios y aunque podemos esperarlos, son difíciles de aceptar, así por ejemplo con nuestra congregación. Hay una diferencia entre cambio y transformación y en esencia tiene que ver con la identidad profunda y el sentido, dos elementos que nos permiten tomar los

Editorial

riegos para vivir el desafío de la transformación. Si nuestro ADN Providencia es claro, consistente, arraigado en lo esencial y nuestro deseo de cambio tiene un sentido para todas, el desafío de la transformación no debería asustarnos y menos provocarnos resistencia, pues nuestra consciencia y ser colectivo nos están motivando a dejar nuestro sujeto individual, egoísta, egocéntrico y bien conservado en comodidad, para avanzar en un movimiento comunitario para crear los lazos que sostendrán nuestro caminar unidas hacia la Congregación que soñamos. Nadie está obligada a cambiar, todas estamos invitadas a dejarnos transformar para dar espacio a que lo nuevo pueda surgir.



“Una oruga nace ya poseyendo la vida que hará que ella llegue a ser una mariposa. Aunque se produce un cambio externo durante la metamorfosis, éste es el resultado de un cambio orgánico desde adentro. Una oruga no se pone un disfraz de mariposa ni se esfuerza en actuar como una mariposa.”

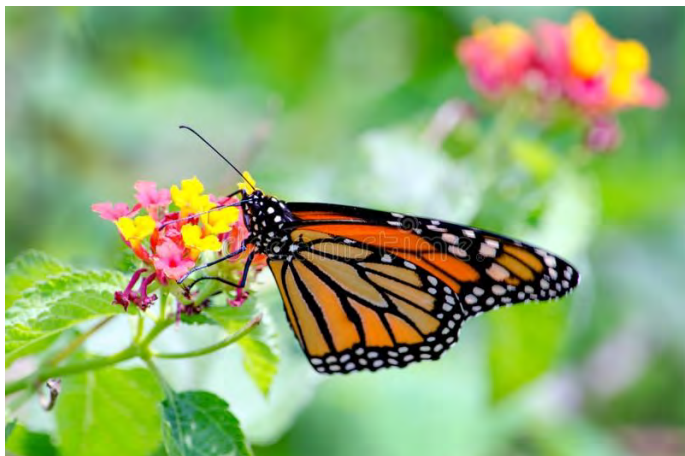
Entonces me pregunto primero ¿Cuáles son las resistencias que descubro en mí al

iniciar mi camino de transformación en nuestra congregación? ¿Qué necesidades de adaptación surgen y como vivo con ellas? ¿Por qué creo que necesitamos el cambio? Por otro lado surgen otras preguntas ¿cuál es el sentido que doy a nuestras Orientaciones y a nuestro Modelo de implementación de gobernanza, de manera que me permita avanzar en una transformación?

Cuando me detengo a mirar la realidad de nuestro planeta hoy, no puedo dejar de pensar en lo necesario que se hace, y urgente también, el testimonio y vivencia de nuestro Carisma con un estilo de vida que sea un llamado a la justicia, la equidad, la paz, la integración, la integridad, la transparencia, la comunicación, que nuestras comunidades sean las primeras en vivir lo que deseamos para el mundo, y que no sea solo un ideal. Todo está en nosotras, lo tenemos todo para vivirlo.

Nuestras Orientaciones y Modelo de implementación surgen justo en este momento de la historia en donde no importa hacia donde queramos mirar, ahí nos encontramos con situaciones de corrupción, de esclavitud disfrazada, de deseos de poder incontrolados y abuso de roles políticos que desfiguran la democracia a la que los pueblos aspiran, podemos ver la utilización de las comunicaciones, la palabra, como vía para engañar o mal informar y así obtener

provecho de decisiones mal tomadas. Así podría seguir mencionando cómo por estos días el mundo vive la convulsión del cambio de época, pero más bien mi deseo es generar en nosotras la convicción de que nuestra vocación es la luz, la sal de la Buena Noticia que devuelve lo que se ha perdido en el mundo. Si bien es claro, no podemos cambiar el mundo, pero si podemos comenzar por permitirnos ser transformadas y desde ahí transformar el "mundo a nuestro alrededor".



Vivo en la esperanza de que nuestra transformación congregacional se convierta poco a poco en una vivencia contracorriente con la cual tendremos que lidiar no solo al comienzo de esta nueva época, sino lo que sigue de nuestros días.

Siento que necesitamos acoger el futuro que viene hacia nosotras procurando sanar el pasado, conscientes lo más posible de nuestras presentes vulnerabilidades, limitaciones y fragilidades y acogiendo con misericordia

y compasión la vida y verdad de quienes caminan junto a nosotras en este viaje hacia la "Unidad" en nuestra Congregación. Y esto ha de ser reciproco por cierto, no es un camino individual, sino comunitario al que todas estamos llamadas a acompañarnos y a ser testigos de la "vida en abundancia" que fluye.

Tenemos claro que hay un cronograma y una estructura que implementar y eso nos lleva también a explorar múltiples posibilidades, oportunidades y capacidades y a la vez, nos hace descubrir el desafío que significa implementar una nueva estructura de gobernanza. El primer y más grande desafío es el de dejar ir lo que ya conocemos y nos da seguridad, para dar paso a una nueva posibilidad de SER y ACTUAR juntas. ¿a qué me refiero? Hablamos de una gobernanza que permita participación, corresponsabilidad, comunicación que sea fluida y que permita el traspasar nuestras fronteras. Entonces invito a preguntarnos ¿de quién espero esas características? Y he aquí el primer desafío: apropiarme de esas cualidades, es decir ¿qué necesito transformar en mi para que mi participación en este nuevo modelo de



Editorial

gobernanza y mi vivencia de las Orientaciones sea lo mejor que puedo ofrecer? ¿de qué manera me hago corresponsable del funcionamiento de este nuevo modelo de gobernanza y la implementación de las Orientaciones? ¿de qué manera facilito la comunicación? ¿de qué manera abajo mis fronteras personales para abrirme a la influencia de los demás en mi vida?

Estamos llamadas a algo diferente y nuestro desafío está justo en eso ¿Qué es lo diferente que decimos que estamos llamadas a ser y hacer? Puedo imaginar las preguntas ahora ¿Cómo participo yo si no tengo un ministerio en la comunidad ahora? ¿Cómo participo yo si estoy en la etapa de formación? ¿Cómo participo yo que estoy en la cama de la enfermería? ¿Cómo participo yo que...? Aquí ya hay un comienzo, estas preguntas tienen respuesta en el fondo del corazón de cada una, no hay respuesta correcta, sino que toda respuesta es bienvenida cuando es la respuesta personal desde la propia posibilidad.

Las Orientaciones y el Modelo de implementación son fruto de nuestra búsqueda juntas, de una historia que pronto cumplirá 180 años y a través de la cual hemos sido transformadas múltiples veces y como testimonio de esa historia, estamos hoy aun en búsqueda. Nuestra esperanza, nuestra caridad compasiva, nuestra solidaridad, especialmente con las personas más necesitadas, nuestra

creatividad y sobre todo nuestro amor y fidelidad a nuestra Misión nos animan y han de seguir siendo la inspiración que nos motive a dejarnos transformar. Es por eso que nada podrá ocurrir sino es a partir del desafío que reconocemos presente en cualquier organización, como es el de la transparencia y apertura para reflexionar sobre lo que decimos, afirmamos y defendemos que somos y el cómo actuamos respecto a ello. Una vez que encontremos el sentido que le damos al cambio, nuestra transformación estará en proceso.

Quiero terminar mi compartir con ustedes con este párrafo de Lao Tzu:

“Vigila tus pensamientos, ellos se convierten en tus palabras; vigila tus palabras, ellas se convierten en tus acciones; vigila tus acciones, ellas se convierten en tus hábitos; vigila tus hábitos, porque se convierten en tu carácter; vigila tu carácter, porque éste se convierte en tu destino.”


2023... aquí nos encontramos para hacer realidad los sueños de la Providencia que nunca ha dejado de estar con nosotras en este camino, como lo ha hecho desde los tiempos de Emilia, Bernarda y Joseph.

Con cariño en la providencia,

Alba Letelier, sp.,

Líder Congregacional





*A*l nacer Cristo una vez más en esta Navidad,
Pueda la oleada de vida nueva brotar en ti
Como radiante paz, esperanza y amor.
Que Dios te bendiga hoy y cada día.

Feliz Navidad
¡Santo Año
Nuevo!

Alba sp.

Josie D. sp

Anne S.P.

Chazette, sp

Hélène Mament. sp

Annette, v.p.

Rellende. sp.

Cosmic Birth Sacred Moment in Time
Obra de Mary Southard, CSJ
Ministerio de las Artes



Reportaje ^{SP} especial

Vivencias, reflexiones



Transformación Dejarme transformar por las Orientaciones del Capítulo Congregacional 2022 y por el nuevo Modelo de Gobernanza Congregacional

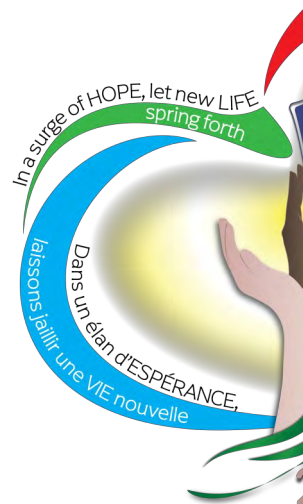
Judith George, sp



¿Cómo me dejo transformar por las orientaciones del Capítulo Congregacional 2022 y el nuevo Modelo de gobernanza congregacional para el bien de la Congregación?

Para mí, «transformación» implica un cambio radical para mejorar las personas y los acontecimientos que se transforman. El hermoso logo del Capítulo, con su lema «en una oleada de esperanza, dejamos brotar la vida nueva», y su expresión de arraigo y de unidad en la diversidad, me recuerda, cada vez que lo veo, la transformación a la que la Providencia me

invita personalmente como miembro de esta congregación. Lo que me ayuda a estar dispuesta a esta transformación es recordar la esperanza que experimento al ver la profunda espiritualidad y vitalidad de nuestras jóvenes miembros, la firmeza de nuestras miembros más experimentadas, la evidente unidad en la diversidad que evoluciona entre las delegadas de los capítulos y la sabiduría e integridad de nuestros equipos de liderazgo, tanto salientes como entrantes. En un espíritu de oración y mucha esperanza, me siento dispuesta a ser parte integrante de cualquier transformación congregacional que se realice.



David Neisius

Tesorero Provincial de la Provincia Mother Joseph
Y miembro del Servicio Congregacional de Finanzas



El Capítulo Congregacional 2022 nos llamó individual y colectivamente a vivir nuestro carisma de compasión; a caminar juntas y juntos, para profundizar y compartir nuestra espiritualidad y la teología de la Providencia; y a profundizar nuestra comprensión del Modelo de Gobernanza y ponerlo en práctica. Como Tesorero Provincial de la Provincia Mother Joseph y miembro del Servicio Congregacional de Finanzas, las Orientaciones tuvieron un significado especial, haciéndome reflexionar sobre lo que podría hacer individualmente, así como siendo parte de nuestro Equipo de Liderazgo para apoyar la implementación de estos objetivos de manera que estén centrados en la misión y sean prácticos.

En muchos sentidos, estas orientaciones tratan del cambio y de avanzar juntamente en un viaje. Sabemos dónde empezamos y dónde queremos terminar, pero aún hay que determinar el camino que seguiremos para llegar hasta allí. Y como en cualquier viaje, es útil empezar con un guía. Este guía o plan puede ser diferente para cada provincia y equipo de liderazgo, con muchas oportunidades y retos a lo largo del camino. Pero para mí, lo más importante es dar el primer paso y luego trabajar en colaboración, ser flexibles y confiar en la Providencia para que nuestro viaje termine bien y logremos lo que nos proponemos.



Cristina Urbina, sp



Como hermana de la Providencia, Dios me invita cada día a la confianza en su Providencia y a vivir las obras de misericordia con corazón compasivo. Igualmente, las

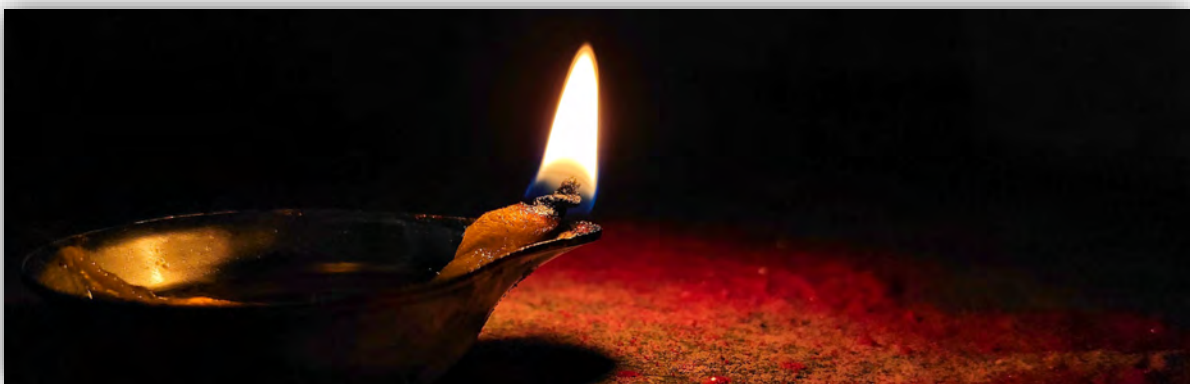
Orientaciones para estos cinco años me desafían a ser plenamente hermana de la Providencia, a que mi consagración no se aletargue, sino que esté despierta, con mi lámpara llena de aceite para responder al grito y sufrimiento de mis hermanos que viven la desigualdad, la injusticia y la violencia de distintas formas, como así mismo para el cuidado de la casa común o para acompañar a las personas que tienen que emigrar de sus países en busca de mejores condiciones de vida.

El papa Francisco nos ha invitado a vivir el proceso sinodal en escucha, diálogo,

oración y discernimiento; la CLAR, en su documento de "Mujeres del Alba", a ser "portavoz de la Resurrección de Jesús", a superar el temor, a no quedarme encerrada en mis seguridades, a caminar en la noche y en estado de misión, de manera que "el Espíritu pueda entrar y fecundar todo".» <https://www.uisg.org/es/news/CLAR-Mujeres-del-Alba#:~:text=CLAR%3A%20%22Las%20Mujeres%20del%20Alba%22&text=%22Las%20Mujeres%20del%20Alba%2C%20las.pueda%20entrar%20y%20fecundarlo%20todo>

Nuestro nuevo modelo de Gobernanza me invita a la unidad, a la complementación, a la interrelacionalidad, a vivir nuestro carisma y espiritualidad en comunión con los Asociados/as Providencia. También a renovar cada día mi consagración en oración, diálogo y discernimiento contemplativos.

Todo este desafío, estoy cierta, no lo puedo vivir sola, me siento invitada a remar junto a otras y otros. Lo concibo viviéndolo junto a mis hermanas y hermanos que peregrinamos y salimos al encuentro de Jesús, y nos dejamos transformar por Él.



Juan Francisco Tapia,

Miembro de la Oficina de comunicaciones de la provincia Bernarda Morin
y miembro del Servicio congregacional de comunicaciones



«Todo cambio siempre es bueno», me decía una Asociada Providencia cuando me comentaba sobre una jornada de formación respecto al nuevo

Modelo de Gobernanza de la Congregación, para mi trabajo en el boletín provincial. Sus palabras, tan absolutas y directas me resultaron extrañas al hacerme recordar todas aquellas veces en que los cambios en mi país y en mi entorno personal no han resultado para bien, pero a la vez me ayudaron a reafirmar la esperanza de que no sucederá así en relación al nuevo camino que emprende la Congregación. En mi labor en el área de comunicaciones debo hacer preguntas y entablar conversaciones con hermanas, asociados, laicos y diferentes personas, lo que agradezco especialmente en ocasiones como estas, cuando aquello refuerza mi confianza en la Providencia de Dios.

Tal vez para algunas hermanas y laicos la mención del nuevo Modelo de Gobernanza y de los cambios que se avecinan en los próximos años hacen surgir temores e inseguridades, no necesariamente confianza y esperanza. Quizás lo que más nos afecta de lo nuevo, así es al menos en mi caso, es la incertidumbre, lo desconocido que tememos cambiará nuestras rutinas, afectará nuestra vida y nuestro entorno de manera negativa. En dichas ocasiones me ayuda recordar que el futuro no está escrito en detalle, sino que lo creamos con nuestras propias acciones y actitudes, mientras confiamos en que la Providencia hará realidad la escritura que señala que *a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien*.

Personalmente, hay ciertos aspectos específicos de las Orientaciones del Capítulo Congregacional y del nuevo modelo de Gobernanza que me ayudan a mantener una visión positiva en lo relacionado con mi trabajo para la Congregación y, a la vez, me permiten mantener una transformación interna orientada hacia la confianza en la Providencia, evitando el temor. Uno de estos aspectos es la voluntad de las hermanas de realizar permanentemente



«procesos consultivos y evolutivos» que «conduzcan a la unidad», como señala la introducción a las orientaciones. Toda organización de personas contiene visiones y modelos estructurales que son muy difíciles de cambiar, pero que en ocasiones es necesario modificar para seguir existiendo y para mantener fidelidad al objetivo o misión original. Me asombra positivamente que la comunidad de las Hermanas de la Providencia no tema hacerse preguntas complejas y tomar decisiones difíciles en base a las respuestas alcanzadas, ya que no todas las grandes organizaciones lo hacen. Valoro además que dicho proceso sea hecho consultivamente,

aunque aquello tome varios años, experimentando el discernimiento en comunidad, con la participación de todas las hermanas y con la meta última de la unidad. Si bien me es posible creer que muchos cambios positivos surgen cuando Dios habla a una persona aisladamente, mi fe y creencias me llevan a pensar que su voz se escucha más claramente cuando susurra frases incompletas a personas individuales, ya que luego sus palabras emergen íntegras y potentes gracias a una comunidad que, juntando estos susurros, es la encargada de hacer vida su mensaje, en unión y fraternidad.

Otro aspecto que ayuda a dejarme transformar por las orientaciones



emanadas del Capítulo es la consideración a la realidad actual. Las hermanas se comprometen a vivir su carisma de compasión «prestando atención a los signos de los tiempos». Esta motivación a leer con atención el momento que vivimos, sabiendo que en ciertos ámbitos lo único permanente es el constante cambio, me alienta a aplicar esto en mi propio trabajo. Como parte del Servicio Congregacional de Comunicaciones, mi labor cambiará en muchos aspectos en los años por venir. Además, como Servicio experimentaremos el constante avance en las tecnologías de la información y la comunicación. Así, la mejor actitud es abandonarse a la Providencia, pero sin dejar de prestar atención a lo que nos rodea y estando conscientes de que, en un mundo en permanente transformación, la autoevaluación y la mejora continua son absolutamente necesarias.

Una actitud que he aprendido, tanto desde hermanas individuales como de la Congregación en conjunto, es la disposición a entender el trabajo como un servicio. En este sentido, trato también de dejarme transformar por las orientaciones del Capítulo, recordando que la Misión de la Congregación responde a las necesidades de otras personas, e incluso del medioambiente, y

no necesariamente a las necesidades de las propias hermanas que la conforman. Leo y veo que la Congregación existe para el bien de otros, no para su propio beneficio. Así, mi servicio y las propias metas de mi área específica de trabajo, deben continuar respondiendo a las necesidades de las hermanas, considerando siempre que esto ayuda a suplir las necesidades de los demás, que no es lo que habitualmente considera un departamento de comunicaciones en una empresa u organización secular. Al servir a las propias hermanas, estoy entregando un pequeño aporte para que ellas puedan responder a los sufrimientos de las personas, a las situaciones de injusticia y a las necesidades de nuestra «casa común».

Dejarse transformar manteniendo una actitud positiva y de servicio no es fácil, pero es reconfortante pensar que la ayuda de Dios y el respaldo de la Congregación estarán presentes en la labor realizada por quienes trabajamos en comunicaciones para las Hermanas de la Providencia en distintas partes del mundo. Agradezco la comprensión a mi labor específica por parte de muchas hermanas y me siento invitado a seguir sirviendo a la Congregación en este complejo proceso, un camino que puede parecer empinado, pero que confiamos lleva a un apacible lugar de renovada vida y esperanza.

Nathalie Jean-Philippe, sp



La capacidad de transformarse a sí mismo desempeña un p a p e l fundamental en el éxito de un proceso de cambio. Me hago esta pregunta: cómo crear esta apertura a la

transformación? Se trata de confianza, porque sin confianza no hay compromiso, así que desde nuestro último Capítulo General me dejo transformar por el bien de la Congregación por las Orientaciones del Capítulo General 2022 y el modelo de gobierno:

- Comprometiéndome individualmente y como comunidad a proteger y alimentar nuestro patrimonio espiritual mediante la consulta y a través de procesos evolutivos que conduzcan a la Unidad;
- Reflexionar personalmente sobre los valores de la Congregación;
- Participar en momentos de compartir e intercambiar entre nosotras como Hermanas de la Providencia;
- Solicitar tiempo para el diálogo con los que tienen autoridad en la Congregación para que fomenten el aprendizaje continuo y la posibilidad de nuevas experiencias para todas en la Congregación;
- Actuar de forma cariñosa y adecuada con cada una de ellas, nuestras hermanas, teniendo en cuenta su lengua y su cultura.





Hélène Chèurefils, AP, Brigitte Martin, AP y Nadia Bertoluci, AP

Como Asociadas, Asociados Providencia, estamos invitadas, invitados, junto con toda la Familia Providencia, a dejarnos transformar por las nuevas Orientaciones del Capítulo General 2022 donde «Inspirados por el llamado de Dios a vivir nuestra espiritualidad y Misión Providencia, ratificamos la instauración del modelo de gobernanza mientras unificamos nuestra identidad congregacional como una sola entidad canónica».

De manera concreta, las laicas y los laicos asociados a la Congregación de las Hermanas de la Providencia estamos dispuestos a comprometernos para dar a conocer mejor el Movimiento AP, pero sobre todo para solidificar y reestructurar esta asociación allí donde sea necesario, para que recupere sus bases de nobleza y vuelva a ser el baluarte que fue al interior de la Congregación. Para ello, nos dejaremos guiar por la luz y el ejemplo de nuestra beata Emilia Gamelin, pues su vida es para nosotros la inspiración más completa para superar los obstáculos y conseguir nuestros objetivos por el bien de todos, contando con la misericordia de nuestro Señor.

Para ello, hemos tenido la oportunidad de intercambiar con las líderes provinciales de la Provincia Emilie-Gamelin, de quienes

hemos recibido un claro apoyo y respaldo para comenzar a planificar y luego para poner en práctica una serie de acciones que creemos sinceramente que ayudarán a fortalecer el Movimiento.

Pensamos trabajar sobre los puntos principales de las orientaciones:

Misión: vivir con nuestra vida, nuestras acciones y nuestro ejemplo, el carisma de compasión que caracteriza a la Familia Providencia.

Formación inicial y continua: este es el punto central de nuestra reestructuración, porque creemos sinceramente que cualquier renovación del Movimiento debe ir acompañada de un profundo conocimiento de la Familia Providencia, tanto histórico como actual, así como de un conocimiento de los problemas y desafíos que tendremos en las respuestas que queremos dar, como grupo, a las injusticias que se cometen contra los más débiles de nuestra sociedad. Incluyamos en este punto que nos gustaría saber cómo acoger adecuadamente a todo aquel que quiera formar parte de nuestra Familia.

Gobernanza: Conocer y poner en práctica el modelo apoyando a las Hermanas de la Providencia en sus iniciativas.

Unidas, unidos por la Providencia, sigamos caminando con «una oleada de esperanza, dejemos brotar la vida nueva».



Hélène Mamert Nga Amogo, sp
Coordinadora Congregacional JPIC

Cómo vivir el Carisma Providencia



La primera orientación de nuestro Capítulo General de 2022 nos compromete en nuestra misión a «Vivir nuestro carisma de compasión junto a las Asociadas y los Asociados Providencia y a quienes colaboran con nosotras, prestando atención a los signos de los tiempos y respondiendo a los sufrimientos de las personas, a las situaciones de injusticia y a las necesidades de nuestra "casa común".»

Desde hace algún tiempo, me pregunto: ¿Cómo vivir el carisma Providencia en un contexto de estancamiento y sintiendo que estamos tan desprovistas como lo está la población en general, pero al mismo

tiempo haciendo algo, por pequeño que sea, para que los más vulnerables puedan sobrevivir?

En este artículo, me gustaría repasar mi experiencia de la situación sociopolítica en Haití durante los dos últimos años, en particular en Puerto Príncipe.

La población parece abandonada a sí misma. La crisis multifacética sigue en pleno apogeo. En los últimos meses, se ha manifestado en la gran dificultad para encontrar combustible. Esta crisis afecta a todos los sectores de la vida nacional y a todas las estructuras vitales del país; incluso hospitales se ven obligados a cerrar sus puertas. Lo ideal es no caer enfermo durante este periodo. Las escuelas llevan cerradas unos tres meses. El transporte público está perturbado y las tarifas han aumentado incontrolablemente. La inflación alcanza a todos los sectores, incluidos los productos de primera necesidad.

¿Cómo seguir siendo una presencia

compasiva y activa en un contexto como este, del que nadie se salva? Cualquier persona puede ser secuestrada o agredida, si es que no te apuntan personalmente. A pesar de toda precaución, existe el riesgo de estar en el lugar equivocado en el momento equivocado. Llega a ser una situación de estrés permanente. Las personas tienen miedo de salir, y para protegerse se vuelven prisioneras en sus propios hogares. Y, aun así, su seguridad es relativa, porque en cualquier momento uno puede ser alcanzado por una bala perdida, dependiendo del tipo de tejado de la casa.

Además de la realidad infernal de esta violencia permanente, no podemos ignorar el fenómeno de la insalubridad en las calles de la capital: basuras de todo tipo se amontonan en la calzada hasta el punto que resulta muy difícil abrirse paso. Recientemente, se ha dado un resurgimiento del cólera, probablemente debido a esta insalubridad.

Por compleja y peligrosa que sea esta situación, en la que todo se oscurece, debemos seguir anunciando el misterio de la Providencia y de Nuestra Señora de los Dolores a esta sociedad de nuestro tiempo. Nuestra solidaridad creativa y profética con los pobres, descrita en nuestras Constituciones y Reglas, nos interpela ante esta situación infrahumana y nos pone a prueba.

En medio de la difícil situación que vive esta sociedad, y tantas otras, nuestro Dios

Providencia sigue llamándonos a aportar destellos de esperanza a través de la calidad de nuestra presencia en este pueblo y en otros que viven realidades similares en todo el mundo. Creemos que de la oscuridad de todos estos males: violencia, miedo, sufrimiento, tristeza, injusticia e insalubridad, brotará nueva vida a través de nuestros gestos puntuales y concretos.

Nuestra misión como congregación queda bien ilustrada en el cuadro que nos pinta esta situación. Sí, debemos atrevernos a esperar en un Dios que se hace frágil y vulnerable, pero a la vez tan poderoso en misericordia y ternura. Tenemos tanta necesidad de paz, amor, justicia y seguridad, y esto es lo que nos ofrece el Niño Dios, Emmanuel, el "Dios con nosotros". «Los que habitaban un país de sombras se inundaron de luz» (Is 9,1). Esta luz viene a anidar en nuestra soledad, en nuestra lucha por la dignidad humana, en nuestros esfuerzos de conversión. Dios ha venido a vivir entre nosotros porque quiere transformar nuestros corazones, iluminar nuestras opciones, nuestras decisiones y nuestros proyectos. Abramos nuestros corazones, extendamos nuestros brazos para acoger al niño de la cuna, al que viene a decirnos una vez más que un mundo nuevo puede renacer, que un nuevo Haití es posible donde florezcan la seguridad, la justicia social, la paz y la solidaridad con la creación.

En una oleada de Esperanza, les deseo Felices Fiestas que harán brotar la Vida Nueva.



Noticias *SP* breves

Nuestra comunidad

Provincia Bernarda Morin



Chile, Argentina

Superioras locales vivieron encuentro de evaluación y recreación junto al Equipo de Liderazgo Provincial.

Texto y fotos: Oficina des comunicaciones de la Provincia



El Equipo de Liderazgo de la Provincia Bernarda Morin se reunió con las superioras locales de las comunidades de las Hermanas de la Providencia en Chile, para compartir un encuentro de evaluación y recreación, llevado adelante desde el 24 al 26 de noviembre. La cita tuvo lugar en la casa de descanso que la Provincia tiene

en la localidad de Sotaquí, ubicada en la comuna de Ovalle, en el norte del país.

Allí, las hermanas compartieron sobre distintos temas, entre ellos, el camino sinodal iniciado por el Papa Francisco en 2021, haciendo énfasis que, en la Congregación, que incluye a las hermanas



en Chile, vive ya una experiencia sinodal mediante sus procesos y el nuevo camino que emprende en relación a la gobernanza.

También hubo espacio para la revisión de obras, conversando respecto a los temas de fondo. Se quiso enfocar el “para qué” del ser de las hermanas en el país, intercambiando ideas sobre el objetivo final que se persigue y las respuestas que como Provincia se quieren entregar a las necesidades de la sociedad chilena. Especialmente, se conversó acerca de los criterios que guiarían las decisiones a adoptar para el cierre o apertura de nuevas obras en Chile, como antesala de la jornada de revisión de obras planificadas para el 17 de diciembre.

Relacionado con lo anterior, las hermanas igualmente dedicaron momentos para conversar sobre el nuevo Modelo de Gobernanza. Cómo entender la vida comunitaria y lo que significa no restringir la mirada por límites geográficos, fueron parte de lo tratado. En este sentido, se motivó a la comprensión de que siempre se está en comunidad, porque la comunidad es donde se comparte la vida.

Los tiempos de oración de las hermanas también fueron muy significativos, gracias a los espacios de quietud que se dieron



naturalmente. Además, las hermanas pudieron asistir a misa en la Parroquia El Divino Salvador de Ovalle, uniéndose con regocijo a la vida de dicha comunidad de fe y compartiendo la devoción popular a María, llevándole flores en el Mes de la Virgen, que se celebra en Chile entre noviembre y diciembre.

Asimismo, se tuvieron gratos momentos de esparcimiento, donde las hermanas pudieron jugar y compartir risas y alegría. El hecho que los temas hayan sido construidos en conjunto, lo bien mantenido de la casa y el espacio natural en Sotaquí ayudaron a hacer de este encuentro un espacio de desconexión de lo habitual, para enfocarse en el ser, antes que en el quehacer. Por todo esto, las hermanas agradecieron a la Providencia de Dios el haber podido compartir juntas estos amenos días.



Comunidad Bernarda Morin organizó desfile de vestuario realizado con materiales reciclados.

Texto y fotos: Oficina de comunicaciones de la Provincia



Para alegrar la jornada y vivir gratos momentos compartidos, la comunidad Bernarda Morin organizó una entretenida actividad el pasado 29 de noviembre. Se trató de un desfile de vestuario, cuyas piezas fueron realizadas con materiales reciclables por las empleadas y los empleados y hermanas de la comunidad. De esta manera, también se buscó el objetivo de lograr que el personal pudiera conocer mejor a sus colegas con quienes no interactúan normalmente, por tener distintos horarios de trabajo.

La actividad se realizó en el contexto de dos grupos o alianzas que se organizaron entre el personal de la comunidad para

este tipo de acciones recreativas y para la celebración de los cumpleaños de las hermanas. Así, cada grupo compitió sanamente por crear los trajes más hermosos y originales con material reciclado.

Para el día del desfile, se contó con la participación directa de siete empleados y dos hermanas de la comunidad que actuaron como modelos de los vestuarios exhibidos, quienes caminaron por la pasarela mostrando sus originales prendas, mientras eran aplaudidos por el resto del personal y hermanas presentes.

Se tuvo también la alegría de contar con



la compañía de hermanas de otras comunidades de la Provincia Bernarda Morin: comunidad Residencia Nuestra Señora de Dolores, comunidad de la Casa Venerance (San José) y comunidad Providencia de Concepción.

Al finalizar el encuentro, hubo espacio para el canto y para más juegos y momentos recreativos.



Provincia Mother Joseph



Estados Unidos, El Salvador, Filipinas

Algunas semillas cayeron en buena tierra La Universidad Providence celebra 90 años de educación católica

Texto: Steve Pehanich
Director de comunicaciones



Hna. Barbara Chamber (centro) invita al escenario al equipo directivo, a los patrocinadores y a las Hermanas que a lo largo de los años han estado implicadas en la vida de la universidad para que juntos ayuden a celebrar el 90 aniversario.

La Universidad Providence, anteriormente el Colegio de Great Falls, comenzó en 1932 como Colegio para señoritas bajo la dirección de la Diócesis de Great Falls y por invitación del obispo local. Este colegio muy pronto se amplió a otros ministerios académicos.

«Hoy en día, la Universidad sigue honrando las aspiraciones de las Hermanas de la Providencia al proporcionar una educación de calidad que va más allá de la



escolarización. En esta institución impulsada por su misión y guiada por las enseñanzas de Jesucristo, las y los estudiantes reciben apoyo en su búsqueda de la excelencia académica y se les proporciona un entorno innovador y entusiasta para el desarrollo personal», dice el sitio web de la universidad.



El Obispo Michael Warfel bendice una reliquia de la Beata Madre Emilia Gamelin, que se conservará en la Capilla Trinitas de la universidad. Hna. Rosa Nguyen representa a Madre Gamelin vestida de época.



El P. Oliver Doyle, presidente de la universidad, comparte la historia de la escuela que comenzó durante la Gran Depresión y tras una epidemia de cólera en la ciudad de Great Falls. El Padre cita *Some Seed Fell on Good Ground*, (Algunas semillas cayeron en buena tierra), un libro del Cardenal Timothy Dolan, donde se describe cómo el Obispo George J. Finnigan de Helena pidió a las Hermanas de la Providencia, Madre Gaudentia y Hermana Lucía Sullivan y a las Hermanas Ursulinas que fundaran la Universidad.





Profesión Perpetua de Hermana Mary Phillips, sp.

Anne Hemstock, sp.



Nuestro lema «El amor de Cristo nos urge» fue ciertamente evidente durante la celebración de la profesión perpetua de hermana Mary Phillips, el 10 de diciembre, en la Capilla del Providence Centre de Edmonton. Las lecturas bíblicas, capítulo 13 de la Primera Carta a los Corintios sobre el don del amor y el Evangelio de Mateo 25 sobre el llamado a cuidar a las personas pobres, hicieron eco del amor de hermana Mary por los pobres, especialmente los que ella encuentra en su ministerio en la Iglesia Sacred Heart de las Primeras Naciones, en Edmonton, donde misiona con las personas en situación de calle, los vulnerables y los

que necesitan un oído atento. El Arzobispo Emérito Sylvain Lavoie, OMI, presidió la Eucaristía. El Padre Mark Blom, OMI, habló sobre los votos y la gracia de la vida consagrada expresada en el carisma y la misión de las Hermanas de la Providencia. Me conmovió la presencia de los hijos de Mary, John Otto y Karl con su esposa Lea y sus hijas. La Eucaristía se comenzó con el Reconocimiento de la Tierra donde vivimos y fue ofrecido por el Padre Susai Jesús, OMI, Párroco de la Iglesia Sacred Heart de las Primeras Naciones. La celebración me recordó mi propio compromiso y mi deseo de ser Providencia para los demás.



Encuentro de Asociadas y Asociados Providencia de la provincia Émilie-Gamelin

Asocidas Providencia de la provincia



El sábado 12 de noviembre de 2022, las Asociadas y los Asociados Providencia, junto con el Equipo de Liderazgo Provincial de la Provincia Émilie-Gamelin y varias Hermanas de la Providencia, se reunieron en la Casa Madre de Montreal. La reunión también fue seguida por videoconferencia por las personas más alejadas. El tema de esta reunión fue «Reavivar nuestra fe, nuestra esperanza, nuestro entusiasmo». Se realizaron intercambios sinceros y profundos sobre la situación actual del Movimiento a nivel provincial, pero sobre todo se propusieron y fueron aceptadas por las personas presentes, posibles soluciones para reavivar la llama y continuar nuestro compromiso siguiendo a Emilia.

Deseamos agradecer sinceramente a hermana Valiette Messeroux, responsable a nivel provincial, así como a hermana Claire Houde, líder provincial, y a su equipo, por la

gran apertura y por la escucha atenta durante este encuentro. También nuestro agradecimiento a hermana Sandrine-Aimée Tsélikémé por hacernos reflexionar sobre la base misma de la espiritualidad Providencia, Misión, Carisma, Llamado.

Estos son algunos de los muchos puntos que dieron lugar a intercambios cordiales y constructivos durante la reunión:

Objetivo principal: Reavivar el Movimiento AP

- Cómo llegar a cada grupo y la importancia de tener una persona responsable en cada grupo;
- Promoción e invitación continua;
- Comunicación interna y externa; etc.

Con la ayuda de la Providencia y dejándonos guiar por nuestro modelo, la Beata Emilia Gamelin, seguimos con confianza y perseverando en nuestros compromisos.

Providencia de Dios, muchas gracias te doy.



Una nueva aventura - ¡Un nuevo comienzo!

Marie Émeline Ezami Atangana, sp



Estaba llorando porque no tenía sandalias, hasta que vi a un hombre que no tenía pies.

Me desconcierta este proverbio árabe. Si me invita a mantener siempre las cosas en perspectiva, de acuerdo, pero si sugiere que la visión de una persona sin pies me impedirá llorar, ¡no estoy de acuerdo! ¡Lloraría por la ausencia de pies incluso más que por la falta de sandalias! Considerar la vida de forma relativa es importante porque significa interesarse por los demás y preocuparse por ellos. También significa

contemplar las situaciones banales desde una perspectiva más amplia, planteándose grandes preguntas sobre la vida.

Cuando llegué al CIQS (Centre Intercommunautaire Quatre Saisons) de Sherbrooke (Canadá) el 6 de septiembre de 2022, la naturaleza me dio una calurosa bienvenida antes de que llegara el frío: los colores otoñales de los árboles y la tranquilidad del lugar llenaron mis ojos de belleza. Fue el comienzo de una nueva aventura espiritual en mi camino de Hermana de la Providencia en formación inicial.

Después de 5 años al servicio de la Misión Providencia, misión que considero importante, el Equipo de Liderazgo Provincial de la Provincia Émilie-Gamelin por la Lider Provincial, hermana Claire Houde, y la Directora de las Hermanas de



votos temporales, hermana Diane Sarrasin, apoyados por la recomendación del Equipo de Formación, me autorizaron finalmente a inscribirme en un proceso de desarrollo único, es decir, en un programa de renovación y

crecimiento, en un ambiente de vida que favorece el crecimiento y la integración de la persona en los 4 niveles: física, psicológica, social y espiritual. Por eso me encuentro aquí con 24 hermanas y un sacerdote. Procedemos de 15 congregaciones diferentes, incluidas 10 nacionalidades. La edad media oscila entre los 34 y los 86 años. Soy la más joven del grupo.

Como mujer consagrada, me interesan todos los cursos, especialmente el grupo de crecimiento, las imágenes mentales según el enfoque de Léandre Boisvert, la autoestima y la gestión del estrés, y aprender a rezar según Carl Gustav Jung, el fundador de la psicología analítica. También me interesa la comunicación relacional: la relación con uno mismo y con los demás, basada en el enfoque de Guy Corneau, y el Método ESPERE® de

Jacques Salomé, psicólogo y escritor francés.

Este curso me forma mucho porque cumple uno de mis objetivos: mejorar la calidad de mis relaciones interpersonales. Es un curso muy práctico con talleres durante las sesiones, y la práctica continúa durante toda la semana. Nunca olvidaré la experiencia que viví cuando participé del comité de liturgia. Después de haber organizado todo para el mes de noviembre, respondí a la petición de un miembro del comité que necesitaba hacer una recapitulación. Después del intercambio, salí llorando de gratitud por las ideas que habían surgido de esta hermosa reunión. En resumen, me sentí querida, porque era la primera vez en mi vida que alguien se dirigía a mí para saber cómo me había sentido ante una situación que, sin el curso de comunicación, me habría puesto muy nerviosa. No hay nada más maravilloso que vivir estos bellos encuentros.

También estoy experimentando un profundo trabajo con consejería y acompañamiento espiritual y psicológico, que siguen creando una verdadera relación de ayuda y crecimiento para ayudar a descubrirme a mí misma, a ser yo misma y a encontrar la mejor versión de mí misma.

Esta segunda temporada me ha ayudado a afianzarme más en mi relación íntima con Jesús. En retrospectiva, pude bajar a mi interior para escuchar e integrar las

clases. Los acompañamientos, así como los ejercicios físicos y espirituales, siguen dándome forma a lo largo de este proceso. Me siento moldeada como la arcilla en la mano del alfarero y me siento bien. Estoy aprovechando al máximo el programa tomando todas las clases como si fuera la última y única oportunidad de mi vida. Para más información sobre el CIOS (Centre Intercommunautaire Quatre Saisons), visitez: <https://ci4saisons.com/>

En relación con las Orientaciones de nuestro Capítulo General de 2022, me encuentro en al volante de mi vida, pues estoy integrando transformaciones que serán puntos de apoyo para ayudarme no sólo a vivir armoniosamente, sino también a dar pasos para consolidar nuestra identidad congregacional como una sola entidad canónica. Como Hermana de la Providencia en formación inicial, la ecología, la intergeneracionalidad, la interculturalidad y la vida comunitaria son aspectos destacados en este hermoso proceso evolutivo de mi crecimiento que apunta a la unidad de mi persona.

«Profundizar en nuestra comprensión del modelo de gobierno y ponerlo en práctica, revitalizar y reorganizar nuestra vida comunitaria en las comunidades locales y los ministerios, y revigorizar nuestra Misión.»

Así, por así decirlo, me encuentro avanzando hacia nuestro modelo de gobernanza con una experiencia internacional, intercultural e intergeneracional por el bien de nuestras

comunidades locales. Ante mi sentimiento de incompetencia para ciertas misiones para las que no estoy suficientemente equipada, sigo siendo una mujer en formación para los ministerios y la Misión.



Al final de esta segunda temporada, me encomiendo a vuestras fervientes oraciones para encontrar el modo de seguir viviendo con audacia nuestro carisma de compasión en un mundo cambiante. Deseo de todo corazón ser eficaz y provechosa en mis futuras misiones. Por supuesto, soy muy sensible a la cultura de la llamada a las vocaciones religiosas y sacerdotales. Quisiera que el Señor me ayudara a hacer del servicio de la pastoral vocacional, poco a poco, la única y última pasión de mi vida a través de un acercamiento parroquial o diocesano a las y los jóvenes.

Os llevo diariamente en mis oraciones mientras estoy cerca de la Congregación a través de las reuniones de videoconferencia.

¡Con la seguridad de mis oraciones!

Formación **SP** Entradas, votos
inicial
Votos Perpetuos



Mary Phillips
10 de diciembre de 2022
Edmonton, Canadá

+ sobre *Formación inicial* :
<https://providenceintl.org>

